

Léxico del tabú de decencia en la comunidad Plan de la Laguna de Apoyo: un enfoque sociolingüístico

Lexicon of the decency taboo in the Laguna de Apoyo Plan community: a sociolinguistic approach

Érika Francela Sánchez Mercado
 Instituto Nacional Primero de Mayo
Francelamercado86@gmail.com
<https://orcid.org/000-0002-8601-9938>

Jeannette Del Socorro Canda Calderón
 Colegio Parroquial María Inmaculada
jeannettecanda@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0264-4443>

Carmen Chavarría Úbeda
 Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
carmen.chavarría@unan.edu.ni
<https://orcid.org/0000-0002-5774-5746>

© UNAN-Managua

Recibido: noviembre 2022 Aprobado: enero 2023

<https://doi.org/10.5377/rll.v9i1.16083>



RESUMEN

En el tabú lingüístico se da el uso de términos que comprenden ciertas restricciones y prohibiciones, vistas como una conducta, actividad o costumbre moralmente inaceptable, impuesta por una sociedad o la religión. Hay diferentes tipos de tabúes, sin embargo, el que nos compete, el tabú de decencia, comprende tres aspectos: órganos sexuales y zonas erógenas, relaciones sexuales y funciones fisiológicas del cuerpo. La presente investigación se enfoca en el primero de estos y analiza, desde una perspectiva sociolingüística, el léxico empleado por los informantes de la Comunidad Plan de la Laguna de Apoyo, del departamento de Masaya, pues se estudia la influencia de las variables sociales edad y sexo en el léxico recopilado, con el fin de realizar un acercamiento exploratorio al fenómeno lingüístico en estudio. Se aplicó la técnica de encuesta a 12 informantes, los resultados obtenidos evidencian que el sexo es determinante al referirse a las zonas erógenas del cuerpo, por ejemplo, los hombres respondieron más abiertamente, e hicieron uso de mayor cantidad de disfemismos.

Palabras clave: Tabú de decencia, eufemismo y disfemismo.

ABSTRACT

In the linguistic taboo, it is given the use of terms that include certain restrictions and prohibitions, seen as morally unacceptable behavior, activity or custom, imposed by a society or religion. There are different types of taboos, however, this is the one that concerns us, the decency taboo, it includes three aspects: sexual organs and erogenous zones, sexual relations and physiological functions of the body. The present investigation focuses on the first of these and analyzes, from a sociolinguistic perspective, the lexicon used by the informants of the Plan de la Laguna de Apoyo Community, in the department of Masaya, since the influence of the social variables age and sex in the compiled lexicon, in order to carry out an exploratory approach to the linguistic phenomenon under study. The survey technique was applied to 12 informants, and the results obtained showed that sex is determinant when referring to the erogenous zones of the body, for example, men responded more openly, and made use of a greater number of dysphemisms.

KEYWORDS: Decency taboo, euphemism and dysphemisms

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se analizó el léxico del tabú de decencia en la Comunidad Plan de la Laguna de Apoyo, siendo así, una manera de descubrir el uso de la lengua al referirse a los órganos sexuales y zonas erógenas, en diferentes contextos ajenos al lenguaje estándar. Luego de recolectar las palabras

y expresiones en la comunidad, se procedió a tabular los datos para luego determinar de qué manera el léxico encontrado puede tener influencia de las variables sociales edad y sexo, pues es notorio que este tabú se mantiene en las nuevas generaciones que habitan en la comunidad y en la sociedad en general.

El tabú de decencia es un mecanismo social, por medio del cual se hace uso del léxico referido a lo prohibido, a elementos tabúes de una comunidad, en dependencia del contexto sociocultural, lo que está mal, según las normas lingüísticas adquiridas por medio de sus costumbres cotidianas. Se puede decir que este es uno de los grandes tabúes que existen a nivel social, ya que es considerado un tema de controversia, por eso esta investigación tiene como informantes a personas adultas de la comunidad.

Así mismo, es importante considerar desde un punto de vista lingüístico que el tabú es motivo de riqueza léxica, pues al existir una palabra malsonante se hace necesaria la existencia de uno o muchos sinónimos que la suavicen, además que el tabú como fenómeno social existe en todas las culturas, de ahí la necesidad de realizar investigaciones enfocadas en este.

Se pretende ampliar los conocimientos relacionados con los tabúes que tienen las personas al poder expresarse, y a la vez, comparar los términos ya conocidos sobre este tema, así como la identificación de algún nuevo vocablo que surja en la investigación, por ejemplo Freud (1905) define a la erogenidad como “actividad por la cual un lugar del cuerpo envía a la vida anímica estímulos de excitación sexual” y zonas erógenas a esos lugares del cuerpo que pueden “subrogar a los genitales y comportarse de manera análoga a ellos (p. 81). Esta investigación es de tipo cuantitativa por lo que se estará ordenando estadísticamente los datos recopilados. Además, se complementa con datos cualitativos provenientes de la experiencia adquirida en el trabajo de campo.

MATERIAL Y MÉTODO

El paradigma de investigación

El paradigma de esta investigación es el positivista. Con respecto a este, Landeros, Salazar y Cruz (2009) afirman que “el conocimiento proviene de lo observable y objetivo como experiencia personal, por lo tanto, los fenómenos pueden ser factibles de medición y conteo, y de esta manera contribuir a la ciencia” (p. 3). Sus explicaciones se caracterizan por el uso de las matemáticas, la lógica, la observación científica por medio de los términos como evidencias concretas puedan ser verificados cuantitativamente. Su finalidad es profundizar en el conocimiento y comprensión de la vida como se percibe y experi-

menta. En relación con este paradigma, Bernal (2006), (como se citó en Artigas y Robles, 2010), asevera que:

La explicación causal indica que la ciencia debe dar respuestas a las causas y motivos fundamentales de los fenómenos al predecir y verificar teorías. Un conjunto de realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. (p. 11)

En este sentido, se realiza una investigación sociolingüística a través del trabajo de campo realizado en el contexto social de la comunidad Plan de la Laguna de Apoyo. La investigación realizada es de tipo cuantitativa positivista, pues consiste en ordenar cuantitativamente los datos recopilados y describir detalladamente la información obtenida de forma numérica, especialmente basada en la estadística, sin embargo, los datos se complementan con datos cualitativos.

Los métodos

- Los métodos empleados para el desarrollo de este estudio son los siguientes:
- El método sociolingüístico, debido a que el estudio está dirigido a comparar el léxico del tabú de decencia empleado en la comunidad seleccionada, teniendo en cuenta las variables sociales de edad y sexo.

El método de análisis y síntesis, ya que una vez obtenido los datos de los informantes se puede proceder a analizar y comparar las respuestas, teniendo en cuenta las variables sociales en estudio.

Método de observación directa: Debido a que se tendrá contacto directo con los informantes, por lo que se debe tomar en cuenta: la naturalidad con que se expresan, cambios de emociones, entre otros detalles kinésicos que servirán de insumo para el análisis de los resultados, tomando en cuenta los parámetros de observación.

El muestreo y los informantes

El universo de esta investigación lo conforman todos los hispanohablantes de la comunidad Plan de la Laguna de Apoyo, del departamento de Masaya, que asciende a un aproximado de 200 habitantes, entre niños, jóvenes y adultos. El tipo de muestreo utilizado en esta investigación es el no aleatorio, por lo que no todos los habitantes formarán parte de ella, pero alguna de sus partes tiene la posibilidad de ser seleccionado para formar parte de la muestra. Por lo tanto, esta investigación está conformada por doce

hispanohablantes, habitantes de la Comunidad El Plan de la Laguna de Apoyo, dividida entre 6 hombres y 6 mujeres, de los cuales 6 son jóvenes entre 18 a 40 años y 6 adultos de 45 años a más.

En la muestra por cuota, que pertenece al tipo de muestreo no aleatorio, se establecen unos tipos o cuotas sociales que deben aparecer obligatoriamente. Según Moreno (2008), estas «cuotas que se ajustan a unas variables sociales determinadas, generalmente de edad, sexo o género, nivel de instrucción y posición social» (p. 312). Este muestreo no aspira a ser representativo del habla de la comunidad en estudio. Una vez determinadas las cuotas sociales, se decide cuántos miembros de la muestra conformarán cada una de las variables previstas. Al respecto, en esta investigación se cumplió con la cuota establecida de 12 mujeres y 12 varones, con dos rangos de edades, entre jóvenes y mayores. Por otra parte, según varios sociolingüistas, las variables sociales que ejercen mayor influencia en el habla son la edad y el sexo, razón por la cual hemos contemplado estas dos variables en esta investigación.

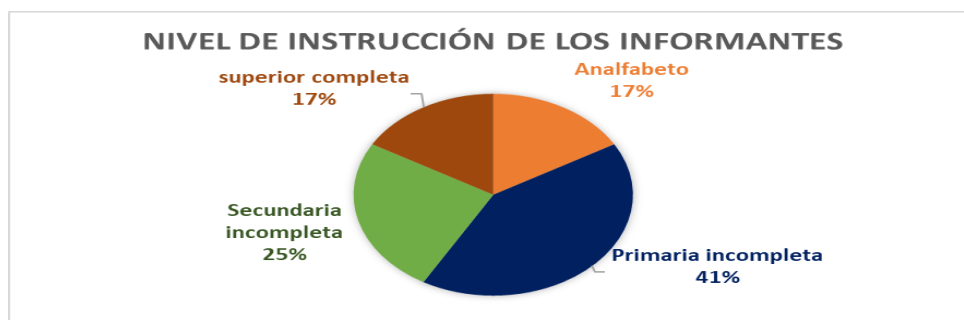
Tabla 1

Clasificación de los informantes por edad y sexo.

Grupos etarios	Hombres	Mujeres	Total
18 a 40 años	3	3	6
45 a 60 años	3	3	6
Total	6	6	12

Los informantes que participaron en este estudio fueron seleccionados teniendo en cuenta las variables edad y sexo descritos en la muestra, así mismo, poseen diversos niveles de instrucción (no letrados, primaria, secundaria y superior). En el gráfico uno se puede observar que la gran mayoría de ellos se ubican en niveles básicos de educación, es decir, primaria o secundaria, incluso hay un porcentaje considerable de analfabetos.

Figura 1. Niveles de instrucción formal de los informantes.



El instrumento

El instrumento de investigación que se empleó fue el cuestionario. Según Hernández (2018), el cuestionario es muy utilizado para la recolección de datos, este consiste en un conjunto de preguntas en relación con el tema a investigar. En este sentido, el cuestionario será el instrumento que permitirá obtener los datos que se necesitan para llevar a cabo en esta investigación, mediante la aplicación de preguntas establecidas previamente y aplicada de forma idéntica a todos los informantes. Cabe agregar que también se hizo uso de imágenes, como un recurso complementario al cuestionario para facilitar el proceso de la recolección de datos.

Localidad

En el presente trabajo investigativo sobre el léxico del tabú de decencia empleado por los hablantes de la comunidad Plan de la Laguna de Apoyo, del departamento de Masaya, se evidenció el léxico empleado en esta comunidad y la posible influencia que ejercen las variables sociales. Es una comunidad pequeña, que cumple con los requisitos para llevar a cabo dicha investigación sociolingüística, y sobre todo no ha sido objeto de estudio en algún otro campo léxico. Además, se trata de un lugar turístico y de gran valor cultural y natural. Por ende, se recopilará de forma organizada y sistemática el léxico para llevar a cabo el análisis.

RESULTADOS

Tabla 2

Variantes de pene

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
picha	3	2	3	2	1	1	1	1	4	33.3
turca	2	1	1	2	0	1	2	0	3	25
pene	0	2	1	1	1	1	0	1	3	25
cuca	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
polla	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Según los datos registrados en el Tabla 2, se observa que la variante de pene más empleada es picha (33.33%), seguida del disfemismo turca (25%) y el vocablo estándar pene. A nivel sociolingüístico no se observan diferencias significativas en el empleo de los términos obtenidos, solamente vale destacar que el término estándar pene fue más empleado por los jóvenes, seguramente porque son los que tienen mayores niveles educativos. Es importante mencionar que, al momento de aplicar el cuestionario, los informantes preguntaron por qué se les preguntaba esas cosas tan fuertes, sonriendo al ver las imágenes de los órganos sexuales y zonas erógenas, las cuales fueron empleadas como instrumento para complementar el cuestionario y expresaban la frase «¡qué barbaridad!»

Tabla 3.
Variantes de vagina

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
bicho	5	5	4	6	2	2	3	3	10	83.3
vagina	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
chunche	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

En la Tabla 3 es notable que prácticamente hay un consenso entre los informantes para emplear el disfemismo bicho (83.3%). Las otras variantes vagina y chunche fueron muy poco usadas. A nivel diastrático tampoco se observan diferencias notables, sin embargo, hay que aclarar que el término vulgar bicho fue más empleado por las féminas. Un dato importante de mencionar son los gestos de risa que mostraron en su mayoría de los informantes al hacerles esta pregunta.

La información presente en el Tabla 4, referido a la variante pechos, muestra consenso en el empleo de dos términos chicha y teta con el 41.6% en ambos vocablos, donde las mujeres prefieren usar chicha y los varones tetas y el 8.33% se inclina por el empleo de la palabra senos y el otro 8.33% por el vocablo pezones. A nivel sociolingüístico, se puede afirmar que el sexo es determinante al referirse a esta variante, pues los hombres usaron el término disfemístico teta. En cuanto a la actitud de los informantes, se mostraron menos alarmados ante esta interrogante en comparación con las preguntas anteriores.

Tabla 4.

Variantes de pechos

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
chicha	2	3	1	4	0	1	2	2	5	41.6
teta	2	3	4	1	2	2	0	1	5	41.6
senos	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
pezones	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Tabla 5.

Variantes de glúteos

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
nalgas	4	4	4	4	2	2	2	2	8	66.6
nachas	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.3
pompis	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.3
culón	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.3
culo	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.3
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Según los datos señalados en la Tabla 5, la variante de *glúteos* más usada es *nalgas* (66.6%), dicho término es de uso común y utilizado popularmente entre la mayoría de los informantes. Llama la atención el consenso que hay en el empleo de esta variante estándar, la que quizá fue preferida por no ser malsonante. Cabe recalcar que las palabras *nachas* y *pompis* son eufemismos usados por las féminas, en cambio los disfemismos *culo* y *culón* solamente fueron empleados por hombres.

Tabla 6.

Variantes de pene grande

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
pene grande	1	2	0	3	0	0	1	2	3	25
turca grande	2	0	1	1	1	0	1	0	2	16.6
picha grande	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
turcudo	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
cucudo	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
vergudo	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
pene alargado	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
clase turca	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
gran cuca	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

De acuerdo a la información reflejada en la Tabla 6, se evidencia que las variantes para referirse al término pene grande, son numerosas y estas difieren entre jóvenes y adultos, así como entre hombres y mujeres. El término más empleado fue pene grande (25%), seguido del disfemismo turca grande (16.6%). A nivel diastrático, cabe mencionar que el sintagma nominal pene grande fue empleado solamente por las informantes de género femenino, tanto jóvenes como mayores, en cuanto al género se observa que los hombres emplean mayor cantidad de términos vulgares como: turcudo, cucudo y vergudo, también puede notarse que los jóvenes usan disfemismos como cucudo, vergudo, y gran cuca. Cabe mencionar que, aunque los informantes dieron respuestas variadas, todos demostraron cierta pena al proporcionar la información solicitada.

Con respecto a la Tabla 7, se observa que la variante de *pene pequeño* más usada es *picha chiquita* (33.33%), seguida de un vocablo estándar con adjetivo diminutivo *pene pequeño* (16.6%). A nivel sociolingüístico no se observaron diferencias significativas, pues prevaleció el uso de eufemismos, pero estos fueron empleados tanto por mayores como por jóvenes, hombres y mujeres, que en su mayoría expresaron cierta burla al referirse a un pene pequeño, lo cual denota que en nuestra sociedad el tamaño del pene puede asociarse con la hombría, pues se le concede cierto “prestigio encubierto” al tamaño

de este órgano. Aunque vale destacar el empleo de algunos disfemismos como *miniatura* y *churrito* por parte de las mujeres.

Tabla 8.

Variantes de vagina grande y abultada

Variantes	Nivel generacio-		Nivel sexual		Grupo individual				To- tal	%
	Mayo- res	Jóve- nes	H o m - bres	Muje- res	H M	H J	M M	M J		
hermosote	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
semejante sapo	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
bichote	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
tamal	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
bichuda	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
clase chunche	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
desconoce el tér-	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
vagina	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
clase cachimba	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
gran nacatamal	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
clase bicho	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
gran sapo	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Según los datos registrados en la Tabla 8, se puede apreciar una variedad léxica para referirse a vagina grande y abultada, donde hay una constante del 8.33%, por cada variante, en las cuales se hace referencia a términos ya destacados anteriormente, pero con sufijos aumentativos, tal es el caso de bichote y bichuda. Es interesante resaltar que entre las palabras que expresaron los informantes se encuentra el uso de metáforas como nacatamal y tamal, comparación con un mismo animal, sapo, y hasta con objetos, clase chunche. Un dato importante de resaltar es que los informantes respondieron esta pregunta

con expresiones de risa y de forma relajada. Es notoria la riqueza léxica existente para referirse al tamaño de la vagina, lo cual no denota ninguna variación diastrática, por ejemplo, los hombres emplearon disfe-mismos como: semejante sapo, bichuda, bichote, tamal, y clase chunche, pero las mujeres también hi-cieron uso de términos vulgares como clase cachimba, gran nacatamal, clase bicho y gran sapo.

Tabla 9

Variantes de vagina pequeña

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
bichito	1	1	2	0	1	1	0	0	2	16.6
pequeñita	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
sin respuesta	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
cletorio	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
sapito	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
bichito	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
bicho chiquito	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
chiquita	1	0	1	0	1	-0	0	0	1	8.33
bicho pequeño	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
bichito seco	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
chiquitito	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

En cuanto a la variante vagina pequeña, correspondiente a la Tabla 9, se registran 11 vocablos y expresiones diferentes, haciendo referencia a las respuestas anteriores relacionadas a este mismo término, donde solamente usan los diminutivos-ita e-ito, (sapito, bichito, chiquita y chiquito), la novedad socio-lingüística en este cuadro es la palabra cletorio, por lo que al momento de recibir la respuesta por parte del informante, inmediatamente se procedió a preguntar el porque de ese término, a lo que el infor-

mante respondió que lo había heredado de su mamá. Cabe destacar que la informante es una fémina mayor y analfabeta. A nivel diasexual, no se observaron diferencias significativas, pues tanto hombres como mujeres emplearon disfemismos, sin embargo, a nivel generacional se nota mayor cantidad de vocablos vulgares en el léxico de los jóvenes: sapito, bichito, bicho, chiquito, y bicho seco

Tabla 10.

Variantes de pechos pequeños

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				T o - tal	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
espina de pochote	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
tetas pequeñas	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
pezones chiquitos	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.33
chiquita	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
tetita	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
chiquitos	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
chichas chiquitas	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
chichas pequeñas	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
senos chiquitos	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
limones	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
pechos chiquitos	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
limoncitos	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.33
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Sobre la Tabla 10, referido a las variantes de pechos pequeños, al igual que en las variantes de vagina grande, se obtuvo una respuesta diferente por cada informante. A nivel diastrático no se observaron diferencias significativas, pero hay que destacar la abundante cantidad de eufemismos, entre estas, o algunas metáforas que aluden a frutas: limones y limoncitos, y a la flora: espina de pochote. Sin embargo, es notorio también el empleo de varios eufemismos por parte de las féminas: chichas chiquitas, senos chiquitos, limones y pechos chiquitos.

Tabla 11.

Variantes de pechos grandes

Variantes	Nivel generacional		Nivel sexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
pechos grandes	1	1	0	2	0	0	1	1	2	16.
melones	1	1	1	1	1	0	0	1	2	16.6
tetotas	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.3
pechugona	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.3
chichota	1	0	1	0	1	0	0	0	1	8.3
semejante mamey	0	1	1	0	0	1	0	0	1	8.33
pechonalidades	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.3
clases almohadas	1	0	0	1	0	0	1	0	1	8.33
tetuda	0	1	0	1	0	0	0	1	1	8.3
Total	6	6	6	6	3	3	3	3	12	100

Los datos de la Tabla 11 reflejan que las variantes más empleadas son el sintagma nominal pechos grandes y la metáfora melones para hacer alusión a los pechos grandes de una mujer. Cabe destacar que la variante estándar pechos grandes fue empleada solamente por mujeres, a diferencia de las expresiones malsonantes; tetotas y semejante mamey, que fueron usadas solamente por hombres jóvenes. Llamó la atención el empleo de expresiones como pechonalidades, creada por etimología popular, y de la metáfora clase almohada, ambas usadas por mujeres. A través de estas últimas variantes se nota la intención de hacer alusión al referente de una manera suave, pudorosa y hasta cierto punto encubierta.

DISCUSIÓN

Los vocablos mayormente empleados fueron güevo, culo, picha, turca, cuca, nalgas, bicho, y tetas; pero teniendo en cuenta la riqueza léxica que genera este tema tabú, es necesario mencionar algunas variantes recopiladas, las cuales son pirigallo (clítoris), cojones (testículos), vergudo, cucudo (persona de

pene grande), mamey, pechonalidades, almohadas y melón (pechos grandes), limoncitos, espina de pochote (pechos pequeños) nacatamal, tamal, sapo y cachimba (vagina grande y abultada) churruto (pene pequeño), chicha (pechos) panda, curva (pene que no es recto), pompis, culón, nachas (glúteos) y un porcentaje de los entrevistados refirió desconocer ciertos términos, aduciendo que no hace uso de ese vocabulario, aunque lo más probable es que no quisieron mencionarlo por pena, y aunque en su mayoría demostraron cierta timidez reflejada mediante la risa y gestos de sorpresa, el resultado al final fue satisfactorio, porque se logró entablar una comunicación natural y de confianza, pues una de las entrevistadoras es conocida por los pobladores de esta localidad donde se aplicó el cuestionario.

Otro detalle que se considera oportuno relatar es la reacción de ciertas mujeres adultas que se negaron a participar en la entrevista, porque consideraron demasiado fuerte el tema, puesto que lo sienten “vulgar” y “relajo”, de acuerdo con sus propias palabras. Adicional a estos datos, se aclara que en su mayoría los entrevistados se encuentran en constante interacción con forasteros de diferentes comunidades, departamentos y países, ya que siendo esta pequeña comunidad un lugar turístico, por su cercanía a la Laguna de Apoyo, una parte de la población posee negocio propio y el resto trabaja en hoteles, hostales, bares y restaurantes, por lo que no sería difícil afirmar que aquí ocurren diferentes casos de fenómenos sociolingüísticos, al haber una constante relación con personas de otros lugares de Nicaragua e incluso de otros países, lo cual resulta interesante para ser tomado en cuenta como objeto de estudio para futuras investigaciones.

Con estos resultados se demuestra que las variables sociales como la edad y el sexo ejercen influencias en el habla y de alguna manera se comprueba el prestigio encubierto en los hombres, lo cual hace que estos empleen ciertos términos muy vulgares que tienen una marca de masculinidad, con algunas excepciones. Por otra parte, debido a que nuestra sociedad exige un comportamiento más “correcto” a las mujeres, esto también se manifiesta en su sociolecto, pues, las féminas encuestadas procuraron emplear menos disfemismos y tienden a inclinarse por el uso eufemismos, incluso algunas, especialmente mayores, hasta se negaron a responder la entrevista, pues no quisieron hablar de este tema tabú.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo en esta investigación con respecto al Léxico del tabú de decencia en la Comunidad Plan de la Laguna de Apoyo, se pue-

de concluir que en este lugar existe una variedad con respecto al empleo de términos que difieren y comparten entre hombres y mujeres, tanto jóvenes como adultos, de distintos niveles de instrucción. En relación a este vocabulario, se encontró el uso de metáforas relacionadas con la flora y la fauna, comidas y disfemismos para hacer referencia a los órganos sexuales y zonas erógenas del cuerpo.

Desde una perspectiva sociolingüística, se observó la tendencia a emplear mayor cantidad de disfemismos y expresiones vulgares por parte de la generación menor; y se notó a nivel diasexual también que los hombres emplean términos y frases vulgares con mayor frecuencia que las mujeres.

Para finalizar, hay que destacar que aunque esta es una investigación de tipo exploratoria al tema de estudio, se considera importante la conclusión del párrafo anterior en donde se menciona la influencia de las variables sociales edad y sexo en el léxico del tabú de decencia, aunque en este caso se demostró que el sexo influye con mayor determinación, de manera que es interesante continuar investigando en relación con este tema tabú con la finalidad de estudiar si esta también es una tendencia en el resto de Nicaragua.

REFERENCIAS

- Artigas, W. y Robles, M. (2010). Metodología de la investigación: Una discusión necesaria en Universidades Zulianas. *Revista Digital Universitaria*. 11(11). <https://www.revista.unam.mx/vol.11/num11/art107/art107.pdf>
- Baltodano, H. (2019). El valor humorístico de los disfemismos para los defectos físicos en el habla nicaragüense. *Revista Lengua y Literatura*. 5 (2). <https://revistalenguayliteratura.unan.edu.ni/index.php/RLL/article/view/68>
- Landeros, E., Salazar, B. y Cruz, E. (2009). La influencia del positivismo en la investigación y práctica de enfermería. *Index de Enfermería*. vol.18 (no. 4). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962009000400011
- López, C. (2017). Sobre el concepto de disfemismo en español. Universidad de Oviedo. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/48421/TFM_CovadongaLopezAlvarez.pdf;jsessionid=68DFB2339BA46CC26C6BB9D176BC665B?sequence=4
- Moreno, F. (2008). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. 2ª edición. Ariel, S.A.
- Natalías, V. E. (2009). Revisión del concepto de eufemismo: una propuesta de clasificación. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 147-163. <https://www.jstor.org/stable/41678405#:~:text=eufemismo%20es%20%22la%20sustituci%C3%B3n%20de,algunas%20precisiones%20de%20tipo%20ling%C3%BC%C3%ADstico>.
- Sigmund, F. (1975[1978]). Tres ensayos de teoría sexual. Obras completas. Volumen VII. Amorrurtu.